



Documentación N° 276 (español)

marzo 2007

La Misión en la secularidad.....p. 3

Harley MAPES
OMI Lacombe

“Fui un extranjero y me acogieron”.....p. 8

Bernard DULLIER
Provincial de Francia

Justicia, Paz e Integridad de la Creación.....p. 10

Entrevista con el Director de JPIC, Seamus FINN
Provincia de los Estados Unidos

Los desafíos de la misión: el adiós a Zimbabwe.....p. 13

Zweli MLOTHSHWA
Provincia de Natal

La Misión en la secularidad

Harley MAPES

OMI Lacombe

Al observar por las ventanas del presbiterio, parecía una caricatura del mundo industrial de Inglaterra: un cielo triste y lluvioso con una lluvia interminable sobre los techos de pizarra gris; la única cosa viviente que aparecía a la vista eran algunos arbustos... pide que sean árboles, apenas dignos de este nombre... que buscaban desesperadamente la comida en el patio envenenado, mezclada quizá de cenizas, de una manufactura abandonada. Paredes que se caen, ruinosas, perforadas de agujeros, descascaradas y con un aire cansada de resignación, víctimas de la amnesia deliberada de la sociedad, permanecen como un recordatorio desconcertado de una gloria criticada. *Birmingham*. Con todo, “hago todas las cosas nuevas.” No es exactamente la visión de San Juan de la Jerusalén celestial, pero lejos, más allá de esta escena en mal estado, una nueva región urbana emerge. Se invierten algunos millones para reconvertir el viejo centro, antes conocido para su fealdad, en un lugar pleno de vida que atraerá a los jóvenes, de energía siempre desbordante. Es un remolino de músicas estridentes, saludos a gritos, movimientos agitados y continuos, narices agujereadas y tatuajes, de cabelleras rapadas y coloreadas que gritan: “¡obsérvenme!”

La discordante yuxtaposición del desarrollo urbano y el mal estado, es una metáfora casi para describir la situación de la Iglesia en casi todo el Occidente. A lo mejor es anacrónica, sin relación con la vida diaria. Una vez por año, por ejemplo para Navidad, para suavizar la conversación con la abuela, se le presta atención. ¡Iglesias antiguas con rituales tradicionales, frecuentadas cada vez más por unos pocos ancianos... qué terrible contraste con las fachadas relucientes, de acero inoxidable, luces brillantes, el casete de bolsillo con disco duro (iPods), el lenguaje SMS, el teléfono móvil (*Blackberries*), el enorme contrabajo de la última canción Rap y el impulso hipnótico “de comprar, comprar, comprar” de la sociedad de consumo! La astrología, la música soñadora de la New Age, los ángeles y

los discos compactos, que promueven la meditación budista, son un esfuerzo para apaciguar el inevitable deseo de lo sublime. ¿Cómo presentar el mensaje del Evangelio a una cultura secularizada que parece vacunada contra él? ¿Hay puntos de penetración donde se pueda pasar inadvertidos en la ciudad secular y comenzar a dialogar con sus habitantes?

Se ha formado el equipo oblato para la *Misión en la secularidad* precisamente con esta intención, para reflexionar, especular, explorar, buscar y experimentar cómo el Evangelio puede sufrir el choque de la modernidad y repetírsele a la cultura occidental moderna. Para responder a la cuestión planteada en el Capítulo general de 1998 con respecto a la secularización, cinco jóvenes Oblatos escribieron una carta en la cual se mostraban interesados a explorar cómo la Congregación podía responder a este desafío. Se confió a Ron ROLHEISER y a Eugene KING la tarea de discutir este problema, y durante un año, desarrollaron una propuesta que tenía bastante consistencia para dar inicio a este proyecto. El P. Ken THORSON (Lacombe), el hermano Noel GARCIA (Filipinas), el P. John STAAK (EE.UU.) y el P. Leo PHILOMIN (Prov. Anglo-Irlandesa) se encargaron de formar un equipo que se enriqueció, con de tres laicos. Frank MURRAY, un Oblato de la Provincia Anglo-Irlandesa que vive también con ellos y participa en algunos aspectos de la misión.

Para determinar el lugar de la misión, se consideraron varios lugares en el mundo; la barrera de la lengua ayudó a estrechar la elección en un país de lengua inglesa, y la respuesta entusiasta de la Provincia Anglo-Irlandesa, hizo que Inglaterra fuera la elegida. En primer lugar, se pensó en Londres, pero después de un proceso de discernimiento, se decidió por *Birmingham*, con sus contrastes complejos: jóvenes / viejos, ricos / pobres, nativos / inmigrantes, cristianos / musulmanes, economía nueva y antigua, sería ideal para la nueva misión. Las parroquias de

Santa Ana y de San Miguel servirían de puerto base para el equipo.

La Misión en la secularidad no es algo que nos sea familiar como Oblatos; mil preguntas cruzan nuestro espíritu. ¿Qué es la secularidad? ¿Por qué necesita una misión especial? ¿Cómo se diferencia del ministerio con los pobres y marginados? ¿Cómo se diferencia de lo que hago en mi parroquia, mi escuela, mi misión...? El equipo de Birmingham trabaja desde hace algunos años. ¿Qué es lo que aprendió? Ken Thorson, en una serie de intercambios, se esforzó en responder a estas preguntas.

En primer lugar, es necesario definir este nuevo concepto. El equipo echó mano a un artículo publicado por los Jesuitas que describía la secularidad como: "...la disminución progresiva de la religión, su influencia pública y su confinamiento a la esfera privada." Aunque haya varias definiciones de la secularidad, Ken dice que el equipo poco a poco desarrolló las suyas: "Examinando la cuestión de la misión en la cultura contemporánea occidental, intentamos mantener un enfoque equilibrado, la secularidad no aparece como un ataque contra la Iglesia." Es una amalgama de cosas que juntas describen lo que ocurre en la cultura occidental.

"La realidad secular implica muchos aspectos positivos: la creatividad de la cultura POP, el desarrollo de la autonomía personal, la concepción que tenemos derechos vinculados a la persona humana y la obligación de respetarlos.

Una buena definición de la secularización debe incluir los aspectos positivos y negativos. La Iglesia y los Oblatos deben dejarse evangelizar por la cultura secular, el Espíritu está también actuando en el mundo".

Es un gran desbarajuste aceptar que la cultura moderna tiene algo que enseñar a la cristiandad y que es necesario dejar de pensar desde el punto de vista de: «nosotros contra ellos.»

¿Entonces, cómo el equipo evita creerse en la «verdad», lo que le permitiría predicar al mundo en vez de dialogar? Ken describe algunos dispositivos que desarrollaron:

«Pusimos a punto un número de estructuras y así es

cómo funcionan; el *Centro de buscadores*, por ejemplo. Es una prueba para unir personas que tienen muy pocos o ningún vínculo con la Iglesia, pero que son conscientes de estar en un camino espiritual. El centro les ofrece un lugar, la parroquia San Miguel, donde pueden avanzar con alguien. El *Centro de buscadores* está formado por de voluntarios que están en vínculo con la Iglesia. El propio Centro está abierto diariamente de 14 a 17 hrs. Los voluntarios acogen a cualquiera que venga. Hay documentación que invita a todas las personas interesadas a un camino espiritual.

Cada dos meses aproximadamente, tenemos la *Jornadas de los buscadores*. Se invita a las personas a venir a discutir y reflexionar con otros que están en camino espiritual. Ahí compartimos nuestros andares y escuchamos a los otros. En esa ocasión, podemos llamar la atención sobre algunos aspectos de la espiritualidad cristiana, la oración, la meditación, por ejemplo.

Ofrecemos también *Fines de semana para los buscadores*, retiros para que los buscadores puedan profundizar su camino. El contenido no es inevitablemente católico sino sigue lo que quieren los participantes. El acento se refiere a nuestras historias y las necesidades de las personas que participan en el fin de semana. Ya tuvimos algunas *Jornadas de buscadores* y un fin de semana; algunas personas vinieron. Es sin duda alguna un principio modesto, pero por lo que se refiere al gran número, ni lo pensamos.

Tenemos también el *Centro de escucha*; funciona tres días por semana durante las cuatro horas. Formamos gente para que los escuchen y los que vienen a compartir lo que les preocupa. La divisa del programa es: 'a veces sólo se tiene necesidad de alguien con quien hablar.' Intentamos ser solamente un oído atento en un centro urbano agitado. Se envió la documentación a los comercios locales, y lentamente desarrollamos contactos con los grandes almacenes. Insistimos para decir que no estamos allí para presentar la perspectiva católica, sino para escuchar, ser cariñosos y compasivos. No es un servicio de counselling, ni una herramienta para hacer proselitismo. Hay alrededor de veintiocho voluntarios que participan en los *Centros de los buscadores y de escucha.*»

Una dimensión esencial del trabajo del equipo es la reflexión. En las reuniones mensuales del «Consejo de la Misión», se consagra bastante tiempo a intercambiar experiencias, ideas e intuiciones. Los participantes pueden aportar todas las experiencias que tengan un sentido para la misión en el mundo secularizado.

La composición de la comunidad es un don y a la vez un reto. ¡Cuatro Oblatos de distintos países, cada uno con su cultura y su bagaje, no se conocían antes de comenzar este proyecto, ahora trabajando juntos en una misión común, es ciertamente una respuesta a la invitación del Capítulo a la internacionalidad! Cuando he pedido a Ken hablar de la vida comunitaria, mezclaba risas y reflexión seria, mientras que describía los logros y fracasos de esta experiencia.

«Comenzamos nuestro segundo año juntos. El primer año ha sido bueno, aunque algunos de entre nosotros hayan tenido un poco de dificultad con el inculteración. Surgieron interrogantes importantes durante este tiempo del año pasado, mientras que nos preguntábamos: ‘¿Cómo seguir esta misión? ¿Qué estructura deberían tener por nuestros encuentros? ¿Con nuestra pastoral, respondemos al mandato que se nos confió?’

Alguno de entre nosotros sentía que se había dedicado demasiado tiempo a la pastoral acostumbrada, parroquias y sacramentos, caemos en la trampa de mantener las actividades tradicionales de la parroquia y las estructuras, en vez de reflexionar y ser creativos. Muchas dificultades estaban vinculadas a la vida comunitaria; teníamos que aprender a vivir juntos. Pues fue necesario revisar nuestras maneras de hacer personales y de reaccionar en comunidad. Nuestros encuentros evolucionaron; fueron más informales, siendo más un reflejo de nuestras personalidades. En el ámbito comunitario, a medida que el tiempo pasa, mejoramos; somos más auténticos acerca de quienes somos realmente, todos superamos la etapa de la luna de miel.

En nuestra comunidad, las diversidades culturales se afirman poco a poco y nos enriquecen de muchas maneras, tanto en las conversaciones en la mesa, como en nuestras reflexiones comunitarias. No podemos impedirnos comparar nuestra situa-

ción actual con lo que cada uno experimentó: ‘así lo hacíamos...’ o ‘aquí, esto viene de mi tierra.’ Hay un peligro en esto, pero forma parte del proceso.

A veces las cosas se entrecruzan sin choques y otras no. Por ejemplo, en el enfoque norteamericano las reuniones que se realizan de modo diferente que en las otras culturas. Tendemos a ser muy pragmáticos y proponemos ideas fácilmente. A alguno de una cultura oriental podrá abstenerse por mucho tiempo de hacer comentarios sobre una nueva cultura. Este respeto por las personas y la cultura es un aporte muy diferente del mío.

Intentamos ser conscientes de nuestras diferencias culturales y aprender que hacer con ellas. Nosotros, los cinco estamos prestos a aceptar las divergencias de apreciación y considerar los puntos de vista de otra cultura. Al mismo tiempo, animamos a todo el mundo a expresarse cada vez más y no a sacrificar siempre su opinión. No es ‘un batirse en retirada y olvidar su propia cultura’.»

Gracias a las experiencias y reflexiones hechas hasta ahora, Ken cree que el equipo tomó conciencia de una serie de puntos importantes. En primer lugar, las personas tienen sed de ritos, y aunque tal rito no guste a todos, el deseo está siempre allí. Como miembros de la Iglesia, somos competentes en este ámbito; de ahí que en vez de hacer un trabajo social e intentar inventar un nuevo papel, sea mejor explorar preguntas como: ¿«Qué aspectos de nuestra experiencia hablan a la cultura de hoy? ¿Hay ritos que responden a las distintas necesidades encontradas fuera de la Iglesia?»

Nuestra Iglesia es un especialista de la belleza; las personas de edad quizás quedarán impactados por la Pietà, pero si no conocen la historia bíblica, el sentido profundo de la Pietà puede escapárseles. ¿Entonces, cómo el equipo de la Misión en la secularidad puede alcanzar a un alguien educado en la cultura fundamentalmente poscristiana de Birmingham en 2006?

Ken responde: «Por ejemplo podemos montar una presentación con música electrónica y fotografías de jóvenes y ancianos, en la arena. Eso les recordará las últimas experiencias y los pondrá en relación con una realidad superior a ellos. Esto puede

parecer banal, pero para los padres y los jóvenes, es significativo. Esto inspira. Así lo hacía la Iglesia con los sacramentos. Podemos hacerlo, pero diferentemente.» [La arena hace referencia al centro que fue reconstruido; el gran espacio público se adorna con una escultura que representa a un toro. El lugar era un mercado de bovinos y ahora, simboliza el optimismo con el cual la ciudad prevé el futuro.]

Seguir siendo fiel a la visión de la Misión en un mundo secularizado no ha sido fácil. Tres sacerdotes y un Hermano en un mismo ministerio, eso puede parecer un tanto borroso; algunos pueden intentar ver al equipo como una reserva potencial de trabajadores. Pero dejemos la palabra a Ken...

«A veces, estuvimos tentados de tomar otra vía, pero dijimos simplemente ‘no’. Lo dijimos al Obispo, a las capellanías universitarias y al Vicario episcopal. Actualmente, decimos ‘no’... pero examinamos lo que podemos hacer en el futuro.’ La Universidad de Aston quería confiarnos la responsabilidad de las capellanías y en primer lugar, pensamos que era espléndido, pero después de haber reflexionado, no aceptamos; sin embargo actualmente lo pensamos. Comenzamos a explorar la posibilidad de tener algunos vínculos con la capellanía universitaria, ahora que estamos más arraigados y que tenemos una idea más clara de lo que queremos hacer. Las reacciones y las evaluaciones de otras personas tal como el Provincial de la Provincia Anglo-Irlandesa nos ayudaron a clarificar nuestra orientación principal. A veces, tomamos una dirección y después de haber reflexionado, rehacemos el camino. Lo importante es que nos planteamos preguntas, reflexionamos y estamos dispuestos a cambiar de plan. Nos abrimos también a una sana aceptación de nuestros fracasos.»

El equipo ha sido llamado a trabajar con los pobres si o no. Aunque el equipo sea el primero decir que el trabajo con los pobres es sin duda alguna un excelente ministerio oblato, no lo hace ya que no es tal la razón de su fundación. «No trabajamos directamente con los pobres ya que no es el punto de mira de nuestra misión. Hicimos una elección, y trabajar con los pobres, ya es algo que la Iglesia ha hecho y lo hace bien. Sabemos cómo trabajar con los pobres y los golpeados por la vida, cómo solicitar servicios del Gobierno, etc. Lo que hacemos es

dar una respuesta a esto que el Fundador llamaba, ‘... los pobres en sus múltiples rostros.’ Intentamos desarrollar una pastoral para aquellos y aquellas que no tuvieron la oportunidad de experimentar el poder transformador de Cristo.»

Sabiendo que es la intención de la Congregación formar otros equipos misioneros con el fin de dialogar con la secularidad, se pidió a Ken que nos dijera, a partir de su propia experiencia, qué consejos daría a los Oblatos que tienen la intención de comprometerse en un proyecto parecido. Respondió:

- Tengan un grupo culturalmente diversificado, aunque eso signifique más trabajo. La internacionalidad y la diversidad cultural son elementos que debemos ofrecernos los unos a los otros. Aunque no son esenciales, se los recomiendo por la riqueza que aportan al grupo. Era mejor no conocerse antes de que el proyecto comenzara; así no había relaciones preexistentes. Vinimos para la misión y no para trabajar con tal o cual persona. Eso fue una riqueza, ya que todo el mundo comenzaba en igualdad de condiciones. Fue la misión la que nos reunió. Afortunadamente, nos entendemos bien pero no solamente porque trabajamos juntos; lo hacemos no sólo para ser amigos, sino por el bien de la misión.
- Poner juntas distintas personas, con ideas diferentes, pero que expresen de buen grado sus opiniones sobre lo que una misión en secularidad debería ser, un equipo que tenga una sola visión. Los que se comprometen deben comprometerse con todo el proyecto.
- Nuestra experiencia en Aix fue muy buena. ¿Era indispensable para la misión y para la comunidad? No, pero fue un buen lugar para establecer relaciones. Fue bueno esperar tres semanas, incluso podrían haberse prolongado; nos hicimos unos programas de lecturas con artículos que Ron Rolheiser, OMI y Richard Shriver nos han ayudado a elegir. Incluso seis semanas no habrían estado de más, a condición de que alguien guiara a los participantes en el proyecto.

Emprendimos el proceso de lectura y reflexión en Birmingham, y eso nos dio una idea del lugar. Lo que no tuvimos fue alguien que nos guiara e hiciera las precisiones del caso, simplemente intercambiamos sobre lo que habíamos leído. Un profesor, mejor aún, un acompañante nos habría hecho un gran favor, y el ideal hubiera sido tener a alguien que conociera los dos ámbitos, alguien competente en cultura y religión. El ideal habría sido tener con nosotros a un profesor, capaz de hacer progresar una sesión, que hubiera vivido en la región donde se proponía comenzar la Misión en la secularidad.

- Es importante desarrollar buenas relaciones con la Iglesia local. Tener a alguien en las esferas dirigentes de la Iglesia local y que sostenga el quehacer. Eso hace una gran diferencia.
- Igualmente es importante, si se va a una parroquia o a una institución ya existente, que sepan lo que uno va a hacer con el fin de cortar desde el principio las incomprendiones que no dejarán de manifestarse. Estos lugares de Iglesia deberían poder aceptar o de negar lo que se les propone.

Alguien que escucha lo que hacen los Oblatos en Birmingham podría estar tentado a preguntarse si esta pastoral presenta un interés para el propio ministerio; también pudiera decirse: ¿«Que tienen de tan especial? Ya hago estas cosas allí donde estoy.» Para alguien que trabaja en Occidente, la secularización es un hecho. Como lo experimentamos, los tiempos en que toda una ciudad iba a la misa dominical ya pasaron. Es un juego muy nuevo que entra en competencia con la Iglesia. Hay pues otros Oblatos que hacen cosas similares. Ken está abso-

lutamente de acuerdo. «En lo que hacemos no somos los únicos. Los Oblatos hacen varias cosas que hacemos. Lo que podría ser diferente es la reflexión que intentamos llevar con respecto a la secularización. Eso forma normalmente parte de nuestro trabajo. La internacionalidad de la misión y la reflexión que llevamos sobre todo lo que hacemos a través del prisma de la secularización, todas sus dimensiones y sus tensiones, es lo que hace que nuestra pastoral sea diferente. Varios Oblatos hacen las mismas cosas que nosotros, pero quizá no con la misma internacionalidad o el mismo grado de reflexión.»

Mientras permanecía de pie en el templo del comercio - la arena - una colección resplandeciente de almacenes, espejos, escaleras automáticas, colores y luces brillantes, con una gran muchedumbre de menos de treinta años de edad media - no podía impedirme constatar el desfase con la reciente asamblea dominical: mujeres piadosas, de cabello gris, rosario en mano y sobre su cara se leía el esfuerzo para ganar su magra existencia. Me recordaban los árboles frágiles en el patio de la fábrica detrás del presbiterio. ¿Sabemos cómo responder a los fieles... pero cómo abordar a esta muchedumbre de menos de treinta años? Como San Pablo lo hizo, el equipo de la Misión en la Secularidad se para en la plaza del mercado. Quizá aunque sus tentativas se rechazarán con menosprecio. Son exploradores en la pastoral; el terreno sobre el cual se aventuran nos es en gran parte desconocido. Es una aventura difícil y temible, sin letreros indicadores que muestren la buena dirección. ¡Cuánto más prudente hubiera sido permanecer en una bonita parroquia que aseguraba ejercer una pastoral parroquial respetable! Sabemos que todos los exploradores conocen el fracaso y sin duda alguna, que los experimentaremos. Esperamos que los miembros del equipo volverán de nuevo de esta experiencia con conocimientos e intuiciones útiles para nuestro ministerio para que sea así una experiencia enriquecedora para la Congregación entera.

“Fui un extranjero y me acogieron”

Bernard DULLIER
Provincial de Francia

“Dios creó al hombre a su imagen, a la imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó...” (Génesis 1,27)

Junio de 2006: circulo en el metro con M..., un oblato del Camerún, que vino a Francia para la ordenación de François. Discutimos y obviamente estamos juntos. En la estación de RER ‘les Halles’, dos policías nos detienen y se dirigen a él: ¡”Tus papeles!” Saca su permiso de residencia y yo presento mi carné de identidad. Uno de los policías: “No, usted no señor...” Un control de policía en la RER, totalmente de acuerdo. ¿Pero por qué a él y a mí no? ¿Por qué dicen ‘tú’ al primero y ‘señor’ al segundo?

¡Pero plantearse esta pregunta, es hacer un proceso de intención! El ‘delito de hocico sucio’, eso no existe en Francia, país de los derechos humanos. Hay simplemente hombres que son un poco más a la imagen de Dios que otros.

“Grabé tu nombre sobre la palma de mis manos...” (Isaías 49,16)

Miércoles 16 de agosto: oficina para extranjeros, prefectura de Lille. J..., que pronunció sus primeros votos en la víspera debe renovar su permiso de residencia ya que es vietnamita. Tiene su expediente en regla, certificado de toma a cargo, certificado de residencia, pasaporte y todo, todito. Salida de la comunidad en plena noche para llegar a 05 hrs. delante de una puerta que sólo se abrirá a 09 hrs. ya que solamente los primeros que llegan podrán entrar a las oficinas del servicio para extranjeros y tener una preciosa cita con el fin de renovar el permiso de residencia. La puerta se abre y se precipita la carrera, los insultos, la trifulca... Si no se obtiene esta preciosa cita, es la expulsión el próximo paso. Y los guardias en uniformes dejan hacer, indiferentes. J... me dice en la noche: “Tengo vergüenza: se nos obliga a comportarnos como animales”.

¡Pero el menosprecio para la gente de otros colores, eso no existe en Francia! Todos los hombres nacen iguales ante la ley. Hay simplemente gente que es un poco más igual que de otros.

“Es Dios que hace justicia al huérfano y a la viuda y ama al extranjero quien le da pan y vestido. Ama al extranjero ya que en el país de Egipto, fueron extranjeros.” (Deuteronomio 10,18-19)

Agosto de 2006: la Provincia de Francia tomó la costumbre de recibir a escolásticos de otras provincias para períodos de práctica pastoral de un año. A..., E... y M... presentan su petición de visado respectivamente a las embajadas de Francia en el Camerún, el Congo y el Chad. En cuanto a J... que debe venir al servicio Jóvenes de Lourdes, hace su petición en Haití. Los expedientes se llenan escrupulosamente (comienzo a tener la práctica) con las cartas de invitación de los obispos, los certificados de toma a cargo y de seguro. Se rechazan los cuatro visados. Sin una palabra de explicación. Cuando finalmente llego a contactar a la persona responsable de los visados en el Ministerio de Asuntos Exteriores, la respuesta es sin apelación: ¡”No tenemos porqué decirles la razón!” Francia no tiene que justificarse.”

Pero cada uno sabe que Francia es un Estado de Derecho. Hay simplemente gente pequeña sin apoyo, ‘sin voz’ que no saben defenderse y los que tienen apoyo. La prueba: con la intervención del Nuncio apostólico, tres de los cuatro visados se obtuvieron en cuarentaiocho horas.

“Había muchas viudas en Israel... con todo esto es a una viuda de Sarepta, del país de Sidón a quien fue enviado el profeta Elías...” (Luc 4,25-27)

Agosto de 2006: sesión internacional de formadores

Oblatos en Aix en Provenza. Los cameruneses y congolese ven que rechazan su visado de corta duración en Francia.

Septiembre de 2006: experiencia de Mazonod en Aix. Varios Oblatos no pueden venir ya que le fueron rechazadas las solicitudes de visado por 3 meses.

Septiembre de 2006: S..., escolástico paquistaní de la Provincia de Francia, ve que rechazan su tarjeta de residente. Motivo: su pertenencia a una Congregación reconocida y la toma a cargo de dicha Congregación no son garantías financieras suficientes a los ojos de la Prefectura del Bajo Rin.

Octubre de 2006: malgaches, congolese y centroafricanos no pueden participar en el año de formación de los maestros y maestras de novicios y novicias en Chevilly-Larue, siempre por falta de visado.

Pero cada uno sabe que sólo en Israel y los Estados Unidos se levantan muros con el fin de protegerse de los extranjeros. Eso no puede existir en Francia que es una Tierra de Asilo. Hay simplemente extranjeros útiles y otros inútiles. Eso se llama inmigración selectiva.

He aquí algunos de los hechos que he vivido desde hace tres meses. Y aún los extranjeros de los que hablo tienen una oportunidad: hablan francés, tienen una Congregación detrás ellos. Pero que será de los otros, de todos los otros...

Nuestro último Capítulo General insistió para que

tuviéramos en cuenta el combate por la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC).

- No conviene hacer hablar a los muertos. Pero estoy seguro que nuestro padre San Eugenio añadiría hoy un apartado al sermón de la Magdalena: “Tú extranjero, tú que tienes otro color de piel, tú que no hablas mi lengua, tú, mi hermano, mi querido hermano, mi respetable hermano, solo Dios es digno de ti.”
- No conviene hacer hablar a los muertos. Pero estoy seguro que nuestro padre San Eugenio, que desafiaba desde la cátedra de su catedral al prefecto y al comandante militar de Marsella sobre la represión violenta de los “motines del hambre”, cuestionaría a los hombres políticos de hoy y a los candidatos de mañana: ¿“Que has hecho de tu hermano extranjero?”
- No conviene hacer hablar a los muertos. Pero estoy seguro que nuestro padre San Eugenio sabría sacudido nuestra pasividad, nuestro desaliento y nos tiraría en pleno rostro el Evangelio de Jesucristo:

“¿Señor, cuando me ocurrió verte extranjero y no acogerte?” En verdad te digo, que en la medida en que no lo hiciste con uno de los más pequeños, no lo hiciste conmigo... (Mateo 25,43-46)

Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Entrevista con el Director de JPIC, Seamus FINN
Provincia de los Estados Unidos

En su reciente paso por Dublín, el P. Seamus FINN, Director de Justicia, Paz e Integridad de la Creación para la Provincia EEUU y Director provisional para la Congregación, se entrevistó con la revista Oblate Missionary Record, una publicación de la AMMI de la Provincia Anglo-Irlandesa. El P. Finn vive en Washington y la entrevista se refiere a su trabajo y las dificultades que encuentran los misioneros cuando integran las perspectivas de JPIC en su pastoral. Su trabajo implica una serie de viajes, incluidas las tres veces al año que va a Roma para reunirse con el Consejo General y otros religiosos que tienen una antena JPIC en Roma.

Originario del Condado de Cork en Irlanda, la familia de Seamus emigró a Estados Unidos cuando él era adolescente. Años más tarde, ingresó a lo que era entonces la Provincia del Este de los Estados Unidos.

¿En general cómo los Oblatos se comprometen con los grandes problemas de JPIC?

Siento que debo decirlo: en forma diferente. Mientras que muchos entre ellos hacen algo y están comprometidos en este ámbito, la comunicación sigue siendo una barrera. Es difícil que la gente vaya más allá de sus propios proyectos o esfuerzos. Durante estos últimos dieciocho meses, nos concentramos en África, un continente donde el trabajo en red se ha revelado hasta ahora muy difícil.

¿Cómo la oficina JPIC y tu trabajo en particular, contribuyen a cambiar este aspecto?

Por una parte, intentamos mostrar a nuestros miembros y a la gente con la cual trabajamos, que JPIC forma parte de la misión. Llamamos su atención sobre libros, artículos y personas que pueden guiarlos en su trabajo además que organizamos regularmente sesiones de formación.

Por otra parte, la estructura Oblata de JPIC se compromete en la acción directa en función de las necesidades. Por ejemplo, trabajamos con grupos

de indígenas en Bangladesh, e intentamos reactivar el proceso de paz en Sri Lanka, tras la reciente ruptura del cese del fuego.

Estamos comprometidos globalmente también para reducir el impacto de las compañías mineras en las comunidades locales. Los Oblatos se encuentran en lugares de fuerte explotación minera como en Bolivia, Perú, Filipinas, Sud África y el Congo. El Congo por ejemplo, es rico en recursos naturales y ahora, se reactivan las antiguas minas del país, utilizando nuevas tecnologías. Las compañías vuelven de nuevo, para ver cómo pueden sacar más mineral, sin tener en cuenta los daños sobre el medio ambiente y la salud humana.

¿A partir de la perspectiva de JPIC, dirías que las consecuencias negativas de la globalización triunfan sobre las positivas?

Thomas Friedman, uno de los arquitectos de la globalización, tiende a ser más optimista y más sereno sobre este asunto. Para él, la primera fase que va de Cristóbal Colón que desembarca en el Nuevo Mundo hasta 1800, se refiere principalmente a algunos países en particular. Era el período colonial durante el cual quien tenía el control de los mares dominaba el mundo. Los países establecían colonias en todas partes.

Las compañías multinacionales han determinado el segundo período del 1800 al 2000. Su objetivo fue simplemente beneficiarse y bajo la presión de los accionistas, buscar la manera más económica de llevar un producto al mercado y en consecuencia de maximizar los beneficios para sus propietarios.

El tercer período, a partir de 2000, según Friedman, es definido especialmente por el desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación.

Desde el punto de vista optimista, este período sería el de la primacía del individuo. Simplemente hay que ver la multiplicación de los ordenadores personales o teléfonos móviles, el vídeo e Internet. Los medios de comunicación están ahora a

disposición de cada individuo y ellos mismos tienen acceso a la información y eligen lo que quieren hacer con esta información.

Recientemente, participábamos en una reunión, patrocinada por las compañías de tecnología, en el Departamento de Estado de los EE.UU. La cuestión consistía en ver cómo las tecnologías pueden ayudar a combatir la epidemia del VIH SIDA. Se presentaron algunos ejemplos interesantes que mostraban cómo las nuevas tecnologías ya ayudan. Por ejemplo las pruebas que permiten describir los efectos de un tratamiento sobre la salud de una persona, hechos en un rincón perdido del África, pueden seguirse diariamente mediante el teléfono móvil y el satélite. En vez de redactar informes en tres ejemplares que alguien debe llevar a un Centro, el personal médico puede recoger los datos con un teléfono móvil y simplemente enviar todo eso a los mejores laboratorios. Sólo un ejemplo de la forma en que la tecnología ayuda a combatir la enfermedad.

¿Cuál es el impacto de la globalización en el medio ambiente?

Con respecto al impacto de la globalización en los recursos limitados del planeta, me parece que vivimos un momento crucial. La gente se arregla de distintas maneras para reducir las emisiones de anhídrido carbónico producidas por las fábricas de la economía global.

Pienso que pasan cosas positivas, pero aún no son suficientes, ni con la urgencia debida. Sobre el problema de los cambios climáticos, hay buenas iniciativas, a pesar de la posición del Gobierno de los Estados Unidos. El apoyo otorgado a las energías alternativas aumenta, ya sea la solar, eólica o geotérmica, pero no cambiamos fácilmente, ni suficientemente rápido nuestras prácticas de derroche.

Pienso que pasan cosas positivas, pero aun no son suficientes, ni con la urgencia debida. Hay compañías americanas que comienzan a reflexionar seriamente y a invertir en el reciclaje y el doble uso, porque los Gobiernos nacionales y las comunidades locales están mucho más conscientes de los efectos devastadores de los residuos.

No es raro encontrar fabricantes de alfombras que

venden a los clientes, no sólo la alfombra, sino el uso de la alfombra durante diez años o algo más. En un cierto plazo, renovarán la alfombra, la reciclarán y la integrarán en la fabricación de una nueva. El mercado impulsa a los fabricantes de otros materiales para cubrir el suelo a imaginar planes similares.

Todo lo que permite utilizar materias primas que podrán reciclarse y reutilizarse más y más, se deben considerar como algo positivo. Los progresos hechos en el reciclaje del papel y la reforestación de los bosques son otro aspecto de desarrollo significativo.

Los fabricantes de máquinas para lavar e incluso de coches se preocupan ahora de lo que ocurre cuando estos productos sean inservibles y la penalización en la que se incurre para cuando se deshagan de ellos. Reciclar como máximo este producto disminuye los costos lo que revela que está dentro de su interés.

Lo que empuja aún la industria es poder responder inmediata y eficazmente a todas las solicitudes; eso no cambiará de un momento a otro; pero algunos ya comienzan a tener en cuenta no solamente los productos y su uso, sino también su utilidad real, cuando se trata de artículos que sirven para la vida diaria.

¿Cuál es de la demanda constante de combustibles fósiles al servicio de los transportes en la economía global?

Los combustibles fósiles, es precisamente el gran desafío. El Gobierno de los EE.UU. está ahora de acuerdo en subvencionar el uso del etanol para los coches. En la búsqueda de nuevas fuentes de energía, se interesan ahora por plantas, dejadas antes en estado primitivo. Nos acostumbramos al petróleo abundante y barato, por lo tanto la conversión a otras formas de energía tardará aún.

Obviamente, debemos ser prudentes en la búsqueda de energías alternativas; no se trata de descuidar el impacto en el medio ambiente debido a la utilización de terrenos sensibles para producir la biomasa, tanto como nuestras necesidades de energía lo exijan. Se pasaría entonces de una "droga" a otra. Estoy preocupado por qué se ocupan todos los terrenos de la misma manera, pero es cierto que las consecuencias dañinas de nuevas prácticas pueden tardar veinte o más años antes de hacerse sentir.

La reciente afiliación de los Oblatos a las Naciones Unidas ¿Cómo ayuda al trabajo de JPIC?

Siempre hay un lugar en las Naciones Unidas para las ONG (Organizaciones no gubernamentales). En 2002, cuando nos hemos afiliado al Departamento de Información Pública – es un de los niveles de relaciones con la ONU. – nos hemos juntado a otros religiosos mucho mejor ubicados que nosotros. Hasta ahora esta afiliación ha dado buen resultado.

Se trata de una inmensa organización, presente por todas partes en el mundo, que persigue toda clase de objetivos: desde la protección de los océanos a la conservación de los sitios históricos de alguna etnia. Debemos saber claramente lo que queremos. Trabajamos muy estrechamente con otros grupos religiosos que componen el sistema. A principio de cada año, no reunimos por algunos días para definir las prioridades.

La Cumbre Mundial sobre el Desarrollo sostenible es un lugar estratégico para discutir el mantenimiento de la vida en el planeta. Basado en las tendencias de la población, los modelos de vida, y de otras proyecciones, la cumbre ha seguido planteando cuestiones ecológicas

El Foro de los Pueblos Indígenas esta desolado por la redacción de una Resolución relativa a los derechos indígenas. Se encuentra cada año dos semanas en Nueva York y ofrece un foro donde el pueblo indígena pueda juntarse para compartir los retos y oportunidades y desarrollar estrategias para regular los derechos de las tierras, los derechos culturales, la lengua, las tradiciones, etc. y aprender los unos de los otros. Casi un tercio de las Provincias o Delegaciones oblatas en el mundo trabajan con grupos indígenas; este Foro nos fue muy útil.

Por último, la Cumbre del Milenio habló de los Objetivos del Milenio; se ha publicado una serie de medidas precisas para que se reduzca la pobreza, y que favorezcan la educación, la salud, la calidad del agua, etc. Estableció una financiación que habla de reducir a la mitad la pobreza hasta el 2015, o procurar que todos en el planeta tengan acceso a la escuela primaria, en tal fecha... en consecuencia hay que prever a la financiación.

Con mucha frecuencia los Gobiernos prometen recursos pero no los dan. Es necesario pues que las ONG, al rededor del mundo, ocupen un lugar, a partir del cual puedan controlar lo que pasa y destacar los fracasos.

Trabajamos para hacer, de modo tal, que los Oblatos interesados en comprender a las Naciones Unidas, puedan tener un período de práctica. Es el mejor medio probablemente para darse cuenta de qué se trata, cómo tener acceso y cómo aquello pueda ayudar a la misión. Esperamos que muchos entiendan esta posibilidad de participar en una de sus conferencias o de residir allí por algunos meses.

¿La obra de JPIC no es tan extensa y compleja como para desalentar los esfuerzos personales?

Todo el mundo puede hacer algo. Pienso en el discurso de Nelson Mandela con respecto a la invitación del Evangelio a no ocultar la propia lámpara bajo el celemín y a tomar seriamente los propios dones y ponerlos en práctica. Es importante reconocer lo propios talentos y ajustarlos al trabajo que se quiere hacer.

En efecto cada uno puede poner énfasis con la dimensión ecológica. Incluir el impacto de mi vida diaria en el medio ambiente. Así pues, puedo ser derrochador, no tener cuidado con lo que envío a las alcantarillas, lo que utilizo en mi motocicleta, coche, tractor u otro vehículo. Hay ahora tecnologías alternativas y más donde elegir que antes. Es necesario pues hacer elecciones netas.

Los que tienen la dicha de cultivar un huerto - que cultivan flores o verduras - pueden contribuir a la biodiversidad que es vital para la salud de nuestro planeta. Comprendemos mucho mejor hoy cómo todo se integra: la fotosíntesis de los árboles y plantas, la vida de los insectos y animales.

Los insectos debieran ser controlados de una manera que se tenga en cuenta el hecho de que compartimos nuestra permanencia sobre la tierra con las plantas y los animales. Debemos encontrar cómo evitar al máximo ser dañinos a largo plazo. Podemos aprender mucho del reciclaje natural que practica la naturaleza. Se absorben los residuos y son reciclados, debemos observar este proceso y copiarlo. (*Oblate Missionary Record*, Primavera, Verano, Otoño 2006)

Los desafíos de la misión: el adiós a Zimbabwe.

Zweli MLOTSHWA

Provincia de Natal

El p. Zweli MLOTSHWA deja la misión después de tres años. Hizo el balance de su experiencia durante el retiro mensual de los Oblatos de Zimbabwe.

En 2003, cuando fui destinado a Zimbabwe, el p. John PATTERSON me había dicho que no podía prometerme nada más que mucho sudor y sangre. Observando a este anciano, me reí un poco diciéndome: “Debo estar loco.”

Una vez que llegué, lo que inmediatamente me saltó a la vista fue la pobreza que se muestra por doquier. Aquí, la pobreza no es en absoluto tímida; no oculta su horroroso rostro; hasta en los mínimos recovecos se hace presente. Las palabras del p. John eran pues verdaderas, doblemente verdaderas: porque la gente trabaja con mucha dificultad y sus manos callosas transpiran ese sudor; además, al compartir su vida, nuestro sudor se mezcla con el de ellos y uno se encuentra sudando como ellos. En cuanto a la sangre, no viene de los análisis que se harán en el laboratorio, sino, visitando a la gente y entrando en contacto con ellos, se puede tocar sus heridas y sus cicatrices y así quedar marcados con sangre. Hay también un tercer elemento: las lágrimas de los pobres que vienen a llorar ante el sacerdote, desde muy temprano. De este modo, cuando el día termina, se está empapado de sangre, lágrimas y sudor, de la vida de los pobres.

Aquí se puede realmente encontrar la miseria. Lo que hace montar en cólera; pero si uno se encuentra con los pobres, no se puede seguir encolerizado. Esta cólera tiene varias causas. Dado que uno es sacerdote, hombre y sudafricano, la gente piensa que somos ricos. Vienen a pedir toda clase de favores: dinero para viajar, comida, o a pedir prestada la bicicleta... en primer lugar se intenta ser agradable y cortés, pero después de tres o cinco casos durante la mañana, la irritación y la ira comienzan a subir. Así pues, cuando se presenta el

siguiente, todo lo que soy capaz de decir es: “¿Qué es lo que quieres?!” Y tímidamente el viejo me dirá: “Padre, necesito dinero para ir a la ciudad, porque mi hija, o mis hijos, o mi abuela, o...” Entonces ni siquiera escucho ya toda la historia, puesto que ya la he oído; vuelvo a entrar rápidamente a la casa para darle \$2.000 (ZWD) que corresponden a 2 randes (moneda) y educadamente le muestro la salida... y regreso a casa mascullando, ya que estos eran los últimos \$2.000(ZWD). Ahora ya no me queda más que esperar impaciente el domingo, no para predicar, sino para obtener 1.000 dólares más para distribuir.

En este encuentro, la rabia viene debido a que este hombre supone que tengo dinero y que puedo solucionar todos sus problemas. Pues, no pedirá sólo para el transporte, sino también para los gastos escolares de sus hijos, para los cuidados de su mujer y así una larga letanía de cosas. Eso me pone rabioso, ya que veo que querría poner todas sus cargas sobre mis hombros y aunque quería ayudarlo, no podría, ya que tampoco tengo tanto dinero. Después de haber celebrado tres misas el domingo, recibo solamente \$6.000, que es apenas suficiente para comprar tres rebanadas de pan, una para el p. Charles y otra para el hermano Denardo y una para mí.

Me enojo conmigo mismo, ya que sé que este hombre no me pediría nada y que si pudiera, lo haría todo por sí mismo. Ahora se ve obligado a suplicar a este brusco joven que yo soy, por eso monto en cólera contra mí mismo, ya que no lo traté con la dignidad que merecía. Estoy enfadado también por qué acepté venir aquí. Y me enojo con los Oblatos porque me enviaron acá, como primera obediencia. Me indigno conmigo mismo, ya que como joven, quería cambiar el mundo, pero aquí se está sumergido en la pobreza y uno se da cuenta que el mundo es complejo, y que los sueños mueren. Por lo que, al final del día, se necesita una buena ducha para liberarse de todo este sudor.

Estoy enrabado, ya que estoy consciente que esta gente es pobre porque han sido tratados de una manera injusta por un Gobierno corrompido, guiado por un Presidente aún más corrompido. Me enoja con los personeros del sistema que sostiene a un Gobierno de opresión, fuente de sufrimientos cada vez mayores. Me da rabia con la misma gente, ya que parecen no querer hacer nada para cambiar. Así pues, cuando uno se encuentra con un hombre que recorrió cuarenta kilómetros para ir al hospital y que tiene necesidad de ir en coche, le dicen: “Vaya y pida al Sr. Mugabe que lo lleve.”

Una de las características principales de la sociedad en este país es la creencia en la brujería y en el poder de los maleficios. Si se vive aquí, se comprenderá por qué: es fácil creer que ser pobre, es ser maldito.

La prueba de ello, esta justo ante ustedes. ¿Por qué las miserias no llegan sino a los pobres? Son los hijos de los pobres que decepcionarán a sus padres por sus fracasos escolares; son los hijos de los pobres que se morirán jóvenes a causa del SIDA; son las hijas de los pobres que lanzarán a sus hijos a las alcantarillas por miedo a criarlos en una situación sin esperanza; son los hijos de los pobres que emigrarán a Sudáfrica y que no volverán con un coche sino en un ataúd; es el marido pobre que será el borracho y la irrisión del pueblo; es el marido pobre que infectará a su mujer con el SIDA; son las mujeres pobres que se convertirán en viejas antes del tiempo, ya que ellas deben trabajar a veces a lo largo del día y de la noche en los campos, y es en los campos de los pobres que pasará el ganado del vecino o los elefantes para devastarlos.

Encontrarse con los pobres es encontrarse con su soledad. Pasar de una puerta a la otra y llorar, esperando contra toda esperanza que alguien lo escuche. Es como una pesadilla; el peligro está siempre al acecho y no se puede hacer nada. Se intenta correr y se paralizan las piernas; se intenta gritar pero la voz no sale; la gente pasa junto a ti y no la percibes. Entonces uno comienza a transpirar, y las lágrimas a mojar las mejillas, que no se pueden limpiar ya que las manos no se mueven. En esta pesadilla se espera que pase algo, que alguien lo note. Al día siguiente se despiertan y son felices ya que sólo se trata de un sueño. Para los pobres no es un mal sueño: no tienen que despertarse pues ya lo

están. Es la realidad más real. Job hizo la misma experiencia (Cáp. 6).

Todo eso conduce a otra experiencia: el encuentro con Dios. Encontrarse con los pobres es encontrarse con Dios. Tengo rabia, ya que sé que el Dios a quien sirvo no quiere que el pueblo viva así. Dios no es feliz cuando hay niños que nacen sin ninguna oportunidad en este mundo, ya que se traza su senda de miseria allí, ante ellos. Irán a la escuela, pero no llegarán al final, porque sus padres se morirán del SIDA, o no tendrán dinero para pagar los gastos escolares. A veces ellos mismos renunciarán porque quince kilómetros para llegar a la escuela son realmente demasiado, sobre todo cuando el estómago está vacío. Así pues, ante un recién nacido, ya se sabe que no será posible ayudarlo: ven la miseria y no la belleza, sienten los dolores y los sufrimientos y no el buen olor de un bebé; y cuando se llora es como si ya se viera lo que le espera, como si dijera: ¡Diablos! ¿Por qué ha nacido?! Y grita como Job: Maldigo el día en que iba a ser parido... Ese día, que se convierta en oscuridad (Job 3,3-4).

No hay duda en mi espíritu que la pobreza sea un pecado. Pero no es el pecado de los pobres; más bien es el pecado de los que perpetúan este mal. ¿Por qué los pobres deben sufrir? ¿Por qué Dios todopoderoso, omnisciente y pleno de amor lo permite? ¿Dios, los ha olvidado? ¿O, quizá, los castiga debido a sus pecados?

En efecto, al vivir con ellos, nos damos cuenta de que no son ángeles. Es ridículo este tema: *¡Los pobres son tan buenos, tan alegres!* ¡Basura! Los pobres son malos o buenos como todos nosotros. ¿Entonces por qué Dios se interesa por ellos? O porqué les presta tanta atención al punto de castigarlos. Por lo tanto gritan aún como Job: “Déjame, ya que mis días se escapan.” ¿Qué es lo que un mortal puede hacer para tranquilizar, para fijar en él tu atención en el punto de examinarlo cada mañana, de probarlo a todo momento? ¿Cuándo cesarás de espiarme? ¿Me dejaras tragar mi saliva? ¿He pecado? (véase Job 7)

De cualquier forma, encontrarse con Dios y los pobres lleva a darse cuenta que Dios no está cerca de ellos debido a su pecado, sino porque los eligió. Así pues, maldición sobre los que no los ven y los

tratan sin respeto, ya que Dios oye el grito del pobre. Y he aquí la suerte del infame que causa estas lágrimas: “He aquí la parte que Dios reserva al hombre malvado, la herencia que un tirano recibirá del Todopoderoso: si sus hijos se multiplican, será para la espada, y sus descendientes carecerán de pan. Sus sobrevivientes serán enterrados por la peste, sin que sus viudas puedan llorarlos. Si acumula el dinero como el polvo, si amontona los vestidos como arcilla, él los almacena, pero será el justo que se vestirá con ellos, en cuanto al dinero, será el hombre honesto que lo heredará... aplauden su ruina; de su propia residencia se lo silba”. (véase Job 27, 14ss.)

Dejo San Luke como un pobre, ya que viviendo con ellos, yo también aprendí a vivir con muy poco. Sí, a sus ojos estaba entre los más ricos: tenía dos coches, podía elegir o rechazar el desayuno, tenía una tele y una cocina y podía beber agua del refrigerador.

¿Pero al observar de más cerca nuestra vida, podrían también preguntarse cómo tres personas, con dieciséis puestos de misión, incluidos los más

alejados a 95 Km., pueden vivir con un presupuesto de solamente 1.000 randes al mes? ¡Y cuando se observa nuestra inexistente cuenta bancaria, uno de da cuenta que comprar veinte litros de gasolina da dolor de cabeza, se comprende entonces que ser uno de los hombres más ricos del pueblo no es en absoluto ser rico!

Dejo San Lucas como un pobre, ya que los pobres me han marcado; mi conciencia fue conmovida para toda la vida. Me llevo conmigo las bonitas caras manchadas de estos niños mal alimentados, la suavidad de este hombre que recorrió cuarenta Km para entrar en un hospital y escuchar que le decían que no había medicamentos, la sangre de este joven que se muere de SIDA, los llantos de esa madre con la carga de su trabajo y los sueños rotos de sus hijos.

Dejo como un rico, porque el vivir con los pobres me condujo a ver la cara de Dios y eso me marcó para toda la vida. Estoy agradecido, ya que Dios me dio el privilegio de vivir del otro lado, caminar sobre esta senda y en parte, dar la esperanza a aquellos que el ama: los pobres. (NATAL BOLETÍN INFORMATIVO, Oct-Dic. 2006)

DOCUMENTACIÓN OMI

es una publicación no oficial de la Administración general
de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada
C.P. 9061, 00100 ROMA-AURELIO, Italia
Fax (39) 06 39 37 53 22 E-mail: information@omigen.org
<http://www.omeworld.org>